

En mis recuerdos sólo queda,
como acuarela iluminada
por un fulgor de sol dorado,

entre el verdor de la arboleda,
la sombra gris de la fachada
y el manchón rojo del tejado!

MADRIGAL ROMÁNTICO

Silenciosa y suave
su juventud se muere, como un ave
ó una rosa, trinando y perfumando...

(¡Oh, corazón, ya no recuerdas cuando
su blanca mano te entregó la llave
de oro de su jardín?...) Su mano apenas

hoy puede sostener la blanca frente
que al peso del cabello dulcemente
se inclina fatigada... (Por tus penas,
¿no pasa, corazón, una piadosa
fragancia fugitiva de azucenas,
algo como el aliento de una rosa,
al recordar sus labios entreabiertos
en aquella sonrisa?) El abandono
de sus cabellos tiene ya ese tono
que tienen los cabellos de los muertos...

(Corazón, ¿no recuerdas su mirada,
tímida y resignada,
suave y pía,
que al fijarse en mis ojos, parecía
llorando suplicar: — No me hagáis nada!?)

Sus párpados se cierran bajo el peso
del mal que misterioso la consume...
(¡Corazón, no la beses, que á tu beso
se puede disipar como un perfume!...)

RECUERDOS

I

Ya hace años... ¿Recuerdas?
Trémulos y sedientos
mis labios se tendieron
para beber tus besos,

y mi brazo, mi brazo
casi ciñó tu cuello...

Tú pálida, más pálida
que el día de tu entierro,

enternados los ojos,
 los labios entreabiertos,
 ibas ya á desplomarte...

Tan sólo en el silencio
 se escuchaban los rápidos
 temblores de tu seno,
 y el fatigoso y cálido
 jadear de tu aliento...

¿Por qué nos detuvimos
 á las puertas del cielo?...

¿Por qué, por qué, Dios santo?...
 ¡El temor de un momento
 hizo, corazón mío,
 nuestro dolor eterno!

II

La soledad!... La lámpara
 envuelve en un ensueño
 de oro las miserias
 de mi ajuar. Los espejos
 abren sobre los muros
 fantásticos senderos
 de plata... ¿Qué fantasmas
 aparecen en ellos?

Es tu sombra que torna
de la paz de un misterio
antiquísimo como
la vida?... En el silencio
se oye el latido tímido
de un corazón enfermo...

(¿Tu corazón que late
bajo mi mano?) Siento
un perfume remoto,
algo como el aliento
de dos labios unidos
en un beso... (Tu beso,
fué realidad?) En vano
el viejo libro abierto
ofrece á mis dolores
la piedad de sus versos...

¿Qué me dirán sus páginas
que ya tus ojos negros

no me hayan dicho?... Llora
sin poder más, y tiemblo
no sé por qué, pensando
en nuestra ausencia... ¿Miedo
de perderte, alma mía?...
Mas ¿cuándo fui tu dueño?

¡Ay, son estos amores
lejanos y quiméricos
tan imposibles como
esos vagos espectros
que pasan, empañando
la luz de los espejos!

Vagas reminiscencias
de otras vidas; recuerdos
de amores anteriores,
que nunca serán nuestros,
porque no viven fuera
sino que alientan dentro

de nuestra propia alma,
de nuestro propio cuerpo!

Tú, ¿existes en la vida?...
Y si existes, si es cierto
que eres materia viva
y no intangible sueño,
¿serás como en el fondo
del corazón te veo?

MEDIA NOCHE

Campanas funerales

que estremecéis sonoras la soledad nocturna
con el plañir de vuestros herrumbrosos metales,
¡callad!, ¡callad!... La sombra quiere romper su urna

en un trémulo escándalo de deshechos cristales,
para surgir de nuevo, inconvivable y fría,
los húmedos cabellos á las sienes pegados,
y goteando lluvia la mortaja sombría,
y el índice esquelético en los labios sellados!...

Campanas funerales,
¡callad, callad, que vuestros dobles son
como siete puñales
sobre mi corazón!...

En el silencio escúchanse las uñas afladas
de la Muerte arañando los frágiles cristales
de un féretro... En la sombra resucitan miradas.
y sonríen recuerdos en labios fantasmales!...

Hay un vago perfume de cosas olvidadas...
que surgen de la tumba donde duerme el pasado...
La noche es una negra que arrulla nuestro sueño,
cantándonos la seda de algún aire olvidado,

que hace al labio ya mustio entreabrirse risueño!...
Sus ojos son estrellas en la sombra apagadas
en donde fosforecen las antiguas miradas...

EL RELOJ DE ARENA

Y esas miradas son
también cual siete espadas
sobre mi corazón!...

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
El reloj de arena.....	11
Resurrección primaveral.....	17
Beatus ille	23
Horas muertas.....	29
Madrigales.....	41
En la soledad.....	47
Las baladas de la Infantina.....	75
Pasionaria	95
Alburas.....	101
Para ti.....	111
— La balada del lujo.....	119 —
Tras los cristales	125
Madrigal romántico.....	131
Recuerdos.....	135
Media noche.....	143

SE ACABÓ
DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN MADRID, EN LA IMPRENTA ARTÍSTICA,
CALLE DE MONSERRAT, NÚM. 7,
EL DÍA XXIX DE SEPTIEMBRE
DE MCMXIV



